

Noticias y avisos

Si tienes entre 9 y 15 años

Campamento de verano

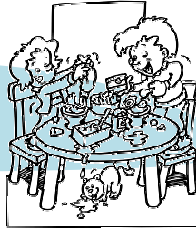
En La Acebeda del 5 al 14 de Julio de 2010

Este verano

CAMINO DE SANTIAGO EN FAMILIA

Del 17 al 23 de Julio
Infórmate en el despacho parroquial

Merienda pascual del grupo de matrimonios
Hoy a las 18:45



Afrontemos juntos el préstamo

Entre todos podemos llegar a los 150

!!! SUSCRÍBETE A LA PARROQUIA !!!

Colabora con un ladrillo para tu parroquia

Envía un SMS al número 27227 poniendo PAUL

Coste del SMS 1,39 € (IVA incluido)

¿Por quién rezamos esta semana?

Por las familias de la calle Lili Álvarez



Parroquia San Vicente de Paul - Residencia Municipal Ntra. Sra. del Rosario.
Sede provisional. C/ Lili Álvarez, s/n. 28342 VALDEMORO (Madrid).
Tel.: 620 850 814. psanvicentedePaulvaldemoro@gmail.com
<http://parroquiasanvicentedePaulvaldemoro.blogspot.com>

Padre de Misericordia



Domingo de la 3ª semana de Pascua

18 de abril de 2010. Año III - nº46

Santo de la semana

Santa Inés
20 de abril de 2010

Nació en torno al año 1270. Con nueve años consiguió el permiso familiar para vestir el escapulario de saco de las monjas de un convento de Montepulciano. Seis años más tarde, fundó junto a su maestra de convento un monasterio en Proceno. Los vecinos apreciaron el bien espiritual que reportaba la entidad y empujan a Inés para que cree otro en su ciudad. Su fundación seguirá el espíritu y las huellas de Santo Domingo y tendrá a los dominicos como ayuda espiritual. Con maltrecha salud, falleció en 1317.

Vivencia

Nos conocimos hace 7 años y desde el primer momento supimos que el Señor ya tenía previsto, mucho antes, cruzar nuestros caminos. A día de hoy nos ha regalado tres hijos maravillosos. También nos da las fuerzas necesarias para superar cada uno de los momentos difíciles y uno de sus instrumentos para lograrlo ha sido el Grupo de Matrimonios de la Parroquia, al que nos llevo de la mano de Alberto.

Para nosotros ha supuesto un lugar y un momento necesario para continuar creciendo como matrimonio. Así es el Señor, siempre pendiente de cada uno de nosotros. Él sabe lo que realmente nos hace felices y cómo lograrlo, aunque nosotros a veces lo dudemos o incluso lo ignoremos. Por ello, y después de este aún cortito camino andado como una sola carne, **le damos gracias por los regalos que en cada momento nos tiene dedicados, pero también por las dificultades y tropiezos, que nos ayudan a unirnos cada vez más entre nosotros y a Él.**

Sandra y Sergio (Grupo de Matrimonios de la Parroquia)

«Simón, hijo de Juan, ¿me amas?»



1ª lectura

El sumo sacerdote interrogó a los apóstoles y les dijo: - «¿No os hablamos prohibido formalmente enseñar en nombre de éste? En cambio, habéis llenado Jerusalén con vuestra enseñanza y queréis hacernos responsables de la sangre de ese hombre.» Pedro y los apóstoles replicaron: - «Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis, colgándolo de un madero. La diestra de Dios lo exaltó, haciéndolo jefe y salvador, para otorgarle a Israel la conversión con el perdón de los pecados. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que le obedecen.» Prohibieron a los apóstoles hablar en nombre de Jesús y los soltaron. Los apóstoles salieron del Sanedrín contentos de haber merecido aquel ultraje por el nombre de Jesús.

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 5, 27b-32 40b-41

Salmo

“Te ensalzaré, Señor, porque me has librado”.

Sal 29, 2 y 4. 5 y 6. 11 y 12a y 13b

2ª lectura

Yo, Juan, en la visión escuché la voz de muchos ángeles: eran millares y millones alrededor del trono y de los vivientes y de los ancianos, y decían con voz potente: «Digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza.» Y oí a todas las criaturas que hay en el cielo, en la tierra, bajo la tierra, en el mar -todo lo que hay en ellos-, que decían: «Al que se sienta en el trono y al Cordero la alabanza, el honor, la gloria y el poder por los siglos de los siglos.» Y los cuatro vivientes respondían: «Amén.» Y los ancianos se postraron rindiendo homenaje.

Lectura del libro del Apocalipsis 5, 11-14

Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberiades. Y se apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, apodado el Mellizo, Natanael, el de Caná de Galilea, los Zebedeos y otros dos discípulos suyos. Simón Pedro les dice: - «Me voy a pescar.» Ellos contestan: - «Vamos también nosotros contigo.» Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: - «Muchachos, ¿tenéis pescado?» Ellos contestaron: - «No.» Él les dice: - «Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis. » La echaron, y no tenían fuerzas para sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo que Jesús tanto quería le dice a Pedro: - «Es el Señor.» Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más que unos cien metros, remolcando la red con los peces. Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan. Jesús les dice: - «Traed de los peces que acabáis de coger.» Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red. Jesús les dice: - «Vamos, almorzad,» Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado. Ésta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos, después de resucitar de entre los muertos. Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro: <<Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?>>. Él le contestó: <<Sí, Señor, tú sabes que te quiero>>. Jesús le dice: <<Apacienta mis corderos>>. Por segunda vez le pregunta: <<Simón, hijo de Juan, ¿me amas?>>. Él le contesta: <<Sí, Señor, tú sabes que te quiero>>. Él le dice: <<Pastorea mis ovejas>>. Por tercera vez le pregunta: <<Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?>>. Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez si lo quería y le contestó: <<Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero>>. Jesús le dice: <<apacienta mis ovejas. Te lo aseguro: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas adonde querías; pero cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras>>. Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios. Dicho esto, añadió: <<Sígueme>>.

Lectura del santo evangelio según san Juan 21, 1-14

“Pesca milagrosa:
Tu luz nos atrapa”

